RLE 8223

El pago de Chile

1894-1954

María Cristina Menares

Aquel año, septiembre de 1954, el gran novelista Luis Durand era candidato seguro al Premio Nacional de Literatura. Alrededor de veinte volúmenes de ensayos y novelas, entre los que destacamos "Mercedes Urízar", "Piedra que rueda", "La mitología chilena y sus leyendas", "La noche en el camino" y "Frontera", ya habían conquistado para su autor un sitio de privilegio en el parnaso literario americano, y sólo faltaba el galardón cultural que su patria debía otorgarle.

Al evocar los detalles característicos de Luis Durand, recordamos su miopía de gruesos cristales que resguardaban su mirada inquisidora. Alto, macizo, de esponjada adiposidad y manos regordetas, sus ademanes eran reposados y suaves. Se apoyaba en un elaborado bastón en sus años maduros.

En su obra cumbre, "Frontera", los sucesos se precipitan violentos y apasionados: asaltos, luchas a muerte, violaciones, ritos extraños, gloria y fracasos de un ardiente conglomerado humano enlazados con épica fuerza y lírica vibración.

A medida que se acercaba la fecha en que debía ser otorgado el Premio Nacional de Literatura, el novelista deambulaba inquieto, ansioso, trémulo. La noche anterior le informábamos telefónicamente: "Este año sí que no habrá postergación. Mañana a mediodía el nombre de Luis Durand quedará consagrado en el parnaso chileno de los inmortales". Pero ese "mañana" no llegó jamás. A último momento el jurado inclinó sus preferencias hacia los méritos de otro postulante y el nombre del insigne poeta Víctor Domingo Silva se expandió por todos los ámbitos. Al escuchar la impactante noticia traté de serenarme y horas después me dirigí hasta el domicilio del vencido. Un familiar me acompañó hasta su habitación donde reposaba por encontrarse delicado de salud. Ahí, hundido entre los cobertores de su lecho y la amargura de sus pensamientos, estaba mi entrañable amigo el escritor Luis Durand. Nos abrazamos sin decir una palabra. Sentí que se estremecía tratando de dominar la nerviosa tensión que lo agitaba y entonces dolidamente exclamó: "¡Es el pago de Chile, amiga mía! El pago que recibo por enaltecer como nadie los valores de mi tierra".

Después, apenas un tiempo después, en octubre de 1954 se extinguió su vida para siempre. Sin embargo, su excelsa creación literaria lo sobrevive.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad.

Mercurio Noticias 6-IX-1993. P. 11

El pago de Chile [artículo] María Cristina Menares.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menares, María Cristina, 1914-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pago de Chile [artículo] María Cristina Menares. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile